Suplemento económico Página/12
Domingo 3 de octubre de 1993
Año 4 - Nº 180

CASH

LA ECONOMIA DESPUES DE LAS ELECCIONES

Opinan:
Daniel Artana
Arnaldo Bocco
Miguel Angel Broda
Roberto Frenkel
Pablo Gerchunoff
Carlos Melconian

COMO SIGUE LA PELICULA

"SE VIENE UNA CRISIS MUNDIAL COMO LA DEL '30"

Reportaje a Robert Boyer por Marcelo Matellanes, página 5

IMPORTANCIA CAPITAL

Por Marcelo Zlotogwiazda
Enfoque, página 8



Miguel Angel Broda

"CAVALLO ES UN CANDIDATO IMBATIBLE"

—¿Cambia algo el lunes?

—Nada. No hay devaluación ni modificaciones en las variables claves. La cuestión crucial es si hay o no plebiscito y elección de constituyentes.

—¿Por qué es crucial?

—Porque se necesitan corregir algunos deslices, y dudo que se corrijan en un clima politizado.

—¿Qué deslices?

—Por ejemplo, emitieron este mes bastante más de 1000 millones para pagar jubilados, que se esconderán con una maniobra de ingeniería contable. Hasta ahora estas cosas no son trascendentes porque el FMI las tolera. Insisto con que un clima de politización tiene sus riesgos.

—¿Qué riesgos?

—Que se siga debilitando la situación fiscal, o que emitan sin respaldo. Eso perjudicaría a la tasa de inflación y complicaría la discusión de las nuevas metas con el Fondo. Hay que volver a la ruta de la que se desviaron para las elecciones.

—Pronóstico de nivel de actividad...

—Va a seguir estancada en el nivel actual, que es muy alto. Pero ese amesetamiento va a complicar algo más la situación de las PyME y de las empresas que están en proceso de reconversión,.

—Inflación...

—Con plebiscito, entre 0,5 y 0,9 por ciento. Sin plebiscito, en 0,3.

—¿Cómo sigue el ingreso de capitales?

—Va a seguir alto. Vengo de Nueva York y, según lo que vi, si antes yo creía que Cavallo podía darse el lujo de cometer diez errores, ahora pienso que puede cometer veinte. El interés por la Argentina es fenomenal. Además, allá los rendimientos son muy bajos. Y, encima, la Argentina tiene una posición muy liberal frente a los capitales de afuera, a diferencia de, por ejemplo, Chile, que les cobra impuestos.

—¿Puede llegar a influir sobre la economía una eventual precandidatura de Cavallo?

—Creo que como candidato va a ser más ortodoxo que si no lo es. Creo además que como candidato presidencial Cavallo es imbatible.

Roberto Frenkel, ex jefe de asesores de Sourrouille

"SI CAVALLO ES PRESIDENCIABLE, HABRA MAS INCERTIDUMBRE"

—¿Piensa que va a haber cambios después de estas elecciones?

—No creo que el Gobierno modifique nada de lo esencial del modelo. Lo único que puede llegar a ocurrir es que aparezca alguna discusión política fuerte si el Gobierno gana por, digamos, menos de seis puntos.

—Es decir que prevé que el dólar seguirá igual.

—Sí. Lo interesante es qué pasará en el mercado de cambios en las primeras semanas. Habrá que estar atento a si el Banco Central sigue vendiendo o si recompra los dólares que vendió en setiembre. Eso demostrará si hubo una dolarización de cartera transitoria para cubrirse ante cualquier sorpresa electoral, o si hay una mayor preferencia por el dólar de carácter permanente. En última instancia eso lo sabremos mirando las tasa de interés: si sube, es porque el cambio de cartera es permanente, porque necesitarán un mayor incentivo para que sigan entrando capitales. México tuvo que subir la tasa de interés por ese motivo.

—¿La entrada de capitales continuará siendo la variable clave?

—Sí.

—¿Cuál es el pronóstico sobre nivel de actividad?



—La producción va a continuar la tendencia hacia la desaceleración. Es cierto que todavía no hubo una típica recesión macroeconómica por efecto de una suba en la tasa de interés, por la sencilla razón de que hubo mucha entrada de capitales. Lo que sí es seguro es una mayor tendencia hacia la desaceleración como consecuencia de que las empresas ya hicieron todos los aumentos de productividad que podían hacer con racionalización y con inversiones pequeñas. Pero ese margen ya se agotó. Ahora se precisan inversiones masivas que nadie está dispuesto a hacer —con la excepción de servicios y de algunas pocas ramas industriales como autos y electrodomésticos— porque los precios relativos no las incentivan.

—Habla de recesión, pero las estadísticas indican lo contrario.

—Sólo hay buen nivel de actividad en autos, electrodomésticos y alimentos, que son rubros con mucha ponderación en los indicadores agregados.

—¿Cómo puede influir sobre la economía un eventual posicionamiento de Cavallo como presidenciable?

—Creo que habrá más incertidumbre, porque se podría desatar una puja por la sucesión, que tendría al ministro como protagonista. Una cosa es ser precandidato y otra es ser candidato. De todas maneras, creo que aunque se convenza de que no puede ser reelecto, Menem estirará lo máximo la posibilidad de reelección para seguir concentrando poder.

Producción de *Marcelo Zlotogwiazda*

Daniel Artana, de FIEL

"DESCARTO PROBLEMAS SERIOS"

—¿Qué pasa a partir del 4?

—No va a pasar gran cosa.

—¿Todo sigue igual, igual?

—En el '94 el clima puede llegar a ser más pesado como consecuencia de la discusión política. La gente espera garantías de que las reformas centrales no se van a tocar.

—¿Qué tipo de garantías?

—Los candidatos tendrían que asegurar que no va a haber déficit fiscal, que van a respetar la apertura y la desregulación, y que van a corregir las privatizaciones y mejorar los marcos regulatorios, pero sin afectar los derechos de propiedad. En la medida que existan esas garantías, no habrá incertidumbre y la transicion puede llegar a ser fácil.

—¿Y si no hay esas garantías?

—Muy probablemente disminuya el ingreso de capitales y descienda el nivel de actividad.

—¿Cuál de los dos escenarios usted prevé?

—Depende de lo que ocurra con el proyecto de reelección y con las internas.

—Es decir que no descarta que aparezcan problemas fuertes.

—Descarto problemas serios. Lo que no descarto es que el clima político afecte el nivel de actividad.

—Más allá de lo político, ¿cuáles serán los determinantes claves?

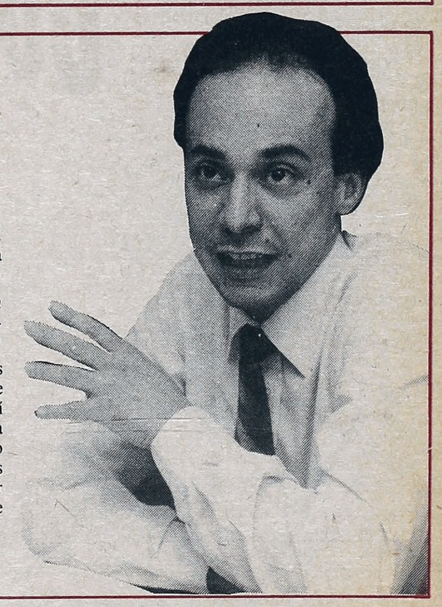
—La variable más importante seguirá siendo el ingreso de capitales. Sobre eso no me parece que vaya a ocurrir un shock externo.

—¿Cómo influiría en la economía una precandidatura presidencial de Cavallo?

—Una cosa es que a partir de los resultados del domingo, Cavallo se perfile como candidato. Pero de ahí a que lo designe Menem hay una gran distancia. Y aún si Menem lo elige, puede llegar a haber internas donde, por ejemplo, podría tener que enfrentarse con nada menos que Duhalde.

—¿Tipo de cambio e inflación?

—No habrá cambios.



FALACIAS ECONOMICAS

Por Jorge Schvarzer

¿SERVICIO COLECTIVO?

Los usuarios porteños del servicio de colectivo parecían bien acostumbrados a los problemas clásicos de los mismos hasta que comenzaron a enfrentar una variante nueva y original de esas agresiones: los colectivos pasan raudamente de largo frente a las paradas, pese a las repetidas señas desesperadas del aspirante a subir al artefacto. Esos desplantes resultan ya tan reiterados que numerosos viajeros se preguntan por sus causas. Y la respuesta casi invariable de los conductores es que las empresas están exigiendo que el tiempo de recorrido de la unidad sea más breve que antes; esa norma los obliga a apurar su marcha. La lógica consecuente resulta implacable: ese objetivo implica, o atravesar luces en infracción, o no cargar pasajeros o abreviar el trayecto, inclusive, mediante atajos diferentes al recorrido estipulado.

Es posible que algunas empresas estén tratando de reducir el costo de su personal mediante la vía de obligarlo a acelerar su marcha. Ese supuesto aumento de productividad es espurio porque reduce los costos por kilómetro recorrido pero resiente el servicio prestado a los candidatos a pasajeros.

La demanda latente de quienes permanecen, frustrados, en las paradas, esperando una próxima unidad que se digne detenerse, no queda registrada. El tiempo perdido en una mayor espera por esas centenares de personas tampoco. Menos aún el ingreso que pierden las empresas. El mercado no es capaz de registrar la falla, de modo que no habrá respuesta que solucione el problema sin una regulación externa. Se supone que, para eso, los usuarios pueden reclamar ante una oficina responsable de recibir los reclamos, pero deben hacer una presentación tan minuciosa y precisa (como indicar la línea, el número interno de la unidad, la hora, lugar y otros detalles) que disuade a quienes deben quejarse.

El servicio público de colectivos no debe llegar a tiempo con unidades vacías. Debe servir a los pasajeros, ofreciendo en lo posible esperas reducidas, un viaje confortable y plazos breves de recorrido.

REPORTAJE

Robert Boyer

"SE VIENE UNA CRISIS MUNDIAL COMO LA DEL '30"

(Por Marcelo Matellanes, desde París) —La escuela francesa de la regulación del capitalismo fue elaborada a la luz de un análisis histórico construido a partir del concepto de Estado-Nación. Hoy, globalización mediante, ese dispositivo teórico, ¿se ve o no afectado por esos cambios en el orden mundial?

—Es cierto que el espacio de los grandes compromisos sociales en el orden nacional se ve en cierta forma desplazado por la internacionalización del comercio y las finanzas, y es ésta una cuestión de primera importancia. Creo, no obstante, que la teoría regulacionista soporta estos cambios mucho más de lo que podría esperarse. Debemos recordar que nuestras investigaciones fundacionales, basadas en la economía norteamericana y en la francesa, enfatizaron el peso de la implantación nacional de esos compromisos.

—Hasta allí de acuerdo, pero ¿por qué se produce luego una fuerte internacionalización y cómo afecta ella ese estado de cosas en el orden nacional?

—A partir de los años sesenta, las cosas se tornan vertiginosamente dinámicas. Debemos recordar que Estados Unidos exporta el fordismo a los países vencidos (Alemania, Japón) y allí comienza a producirse una fenomenal *emulación*. Ello acabará creando una gran modificación en el sistema económico internacional, ya que Estados Unidos provoca así el nacimiento de países competitivos con su propia economía autocentrada.

—Movimientos de bienes, capital productivo, mano de obra; pero parece faltar aquí el tema de las finanzas internacionales, que muy frecuentemente imponen su racionalidad propia, privada, y a veces nada racional...

—Indudablemente, este marco se completa con la innovación financiera, a partir del abandono de Bretton Woods, de la desconexión dólar-oro y de la ruptura de las paridades fijas. Las finanzas se internacionalizaron de manera aún más rápida que la producción y que las exportaciones. Si tomamos los ejemplos de las recientes crisis monetarias de setiembre '92 y agosto '93, queda claro entonces que el sistema internacional ha puesto en peligro las regulaciones nacionales.

—Pareciera entonces que el llamado nuevo orden internacional no es otra cosa que la caótica suma de desórdenes nacionales...

—Efectivamente, *no hay* un nuevo régimen de acumulación mundial. El actual sistema mundial es sumamente incoherente y, a lo sumo, emparchado de algunas buenas intenciones. Ya no hay moneda internacional de última instancia. No hay *moneda pública*, sólo hay monedas privadas. En suma, hay pocos principios de regulación internacional, y los que existen, son altamente contradictorios entre sí. Hay negociaciones bilaterales, inter e intra bloques comerciales; pero insisto, no hay *sistema mundial*. Lo que la aparente lógica mundial hace por un lado, lo deshace por el otro. Por ejemplo, se desreguló lo financiero para incentivar lo productivo y, finalmente, se asistió al *boom* bursátil, a la revalorización de los bienes raíces, etc. Japón es en este sentido un caso extremo, sobre todo por su buena salud productiva antes de la locura financiera.

—Pero esa desregulación financiera fue llevada a cabo por gobiernos que quisieron enviar señales a los agentes privados, en detrimento de las funciones políticas del Estado respecto de la acumulación de largo plazo...

—Sí, aquí ha habido muchos aprendices de brujo. Cuando un gobierno desregula es para convencer a los medios financieros de que ese país es un buen destino para las inversiones. Pero como todos hacen ese mismo cálculo, la movilidad financiera termina generando niveles de ganancia totalmente desligados de la actividad productiva. Se quiso reformar lo financiero para promover lo productivo, y diez años más tarde ello produjo el bloqueo de la producción. El problema es que se dejó todo a la lógica privada, sin recrear instituciones políticas y monetarias que acoten la especulación. Por otra parte, es difícil establecer instituciones internacionales con intereses nacionales muy contradictorios. Estados Unidos no quiere un nuevo orden monetario internacional. Alemania no está interesada en la construcción monetaria europea. Por último, los bancos centrales están *perdidos* respecto de los agentes privados, salvo cuando éstos atraviesan crisis y allí sí piden más Estado.

—Ello equivale a decir que el destino de la libra, de la peseta, del escudo, de la lira y del franco, y detrás de ellos, el devenir de sus Estados y sociedades, se juega entre unas cuantas mesas de dinero...

—Sí, esos intereses han ganado y asistimos hoy como nunca a una aberrante acumulación privada en simultáneo con la demolición pública. Otro elemento importante es que, a pesar de la globalización, quedan muy fuertes diferencias nacionales, por lo que estamos muy lejos de la *convergencia* que pregonan algunos autores. Las herencias institucionales y las tradiciones industriales son muy diferenciales. Hoy no tenemos ni regulaciones aisladas como durante el fordismo, ni un sistema global, coherente y regulado. Debemos, no obstante, defender aquello que continúa siendo la base posible de toda regulación futura: la relación salarial, el sindicalismo, la salud, la vivienda, la educación, la formación profesional, la previsión social, la ciencia y técnica, la universidad. Esos factores siguen siendo estrictamente nacionales: mienten aquellos que los desmantelan en aras de una pretendida globalización.

—La escuela regulacionista se diferencia de otras corrientes económicas por el lugar que asigna a lo político-social-sindical. ¿Cuál es ese lugar en estos análisis?

—Sucede que a la clase política le está costando tanto conservar sus bases tradicionales, que se encuentra totalmente descerebrada en cuanto a nuevas formas de regulación social. Hay un serio problema de crisis de las *élites* políticas en la gran mayoría de los países. Están hechas para gestionar la crisis y ganar elecciones y, en muchos casos, corromperse. No hay hoy estadistas que asuman un rol hegemónico internacional. Por otra parte, y según lo muestran nuestros trabajos, las grandes transformaciones del capitalismo han tenido como base los grandes conflictos políticos. La sociedad francesa ha funcionado a golpes de conflictos políticos desde la revolución de 1789 hasta el mayo del '68. Muy a pesar nuestro, si hoy los regulacionistas hablamos menos de las cuestiones sociales y sindicales es porque es muy poco, y sobre todo, insuficiente, lo que sucede. Nuestra escuela sostiene que han sido los grandes conflictos y luchas sociales los que forjaron las instituciones. Pero sucede que, desde 1976, aproximadamente, se ha dado una fenomenal erosión de las ideologías, las organizaciones y los proyectos de la izquierda. Y ello básicamente debido al hecho de que no fue entendida la naturaleza de la crisis, se desmovilizaron las bases, y se dejó el campo para que la derecha se adueñara de la gestión y de la profundización de la crisis.

—¿Y qué lugar les cabe en ello a los movimientos sociales?

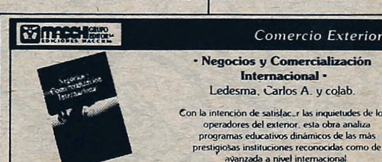
—Los movimientos sociales son estrictamente locales y mal organizados. Hay luchas, pero esas luchas no se generalizan y quedan en un estadio fragmentado. Al tratarse entonces de luchas atomizadas y mal organizadas, no hay generalización de las mismas y, obviamente, no hay institucionalización de nuevas conquistas. Por último, y nada menor, es indispensable señalar el divorcio entre los intelectuales y el movimiento progresista. Muchos son los intelectuales que han comprado la fórmula de la *eternidad* del capitalismo. Hay una increíble debilidad de la reflexión crítica. Los debates actuales, como los combates, son pequeños y casi fuegos de artificio, dentro de un panorama de derrota del pensamiento progresista. Desgraciadamente, desde la teoría de la regulación, no podemos teorizar lo que no ocurre. Eso se lo dejamos a las corrientes de derecha.

—En suma, e integrando sus reflexiones económicas y socio-políticas, hay crisis capitalista grave y para rato...

—Desde ya, porque para salir de la crisis hacen falta nuevos compromisos sociales, y ante la morosidad de los movimientos sindicales y la miopía de los sectores empresarios, ello no está a la orden del día: Ello se ve claramente en el caso de la flexibilidad laboral. Se ha avanzado mucho en ello y los sindicatos no han conseguido parar esas exigencias. Sin embargo, no se ven los beneficios ni en términos de mayor competitividad, ni en términos de empleo. La única que se recupera es la tasa de ganancia, o sea, la tasa de explotación. Y la patronal sigue demandando más flexibilización, lo cual destroza la relación salarial, o sea, la demanda interna. Si a ello se suma una demanda internacional decreciente, tenemos un escenario de alta tasa de ganancia sin inversión. Esto es sumamente peligroso, ya que no sólo el sistema mundial no es coherente, sino que cada una de las partes, al intentar ganar más terreno en él, deprime su demanda interna, a través de la degradación salarial y de la flexibilización. De esta manera, todas las economías han perdido su motor interno y constatan, por otra parte, la fragilidad del pretendido motor mundial.

—Este escenario parece evocar otras grandes y terribles crisis capitalistas...

—En todo caso creo que ésta es una gran crisis y que va a durar mucho tiempo. No se trata de una pequeña recesión. Mi pronóstico particular es que antes de cinco años asistiremos a una crisis financiera de la envergadura de la ocurrida entre las dos guerras. La tasa de ganancia está alta, y a cada vuelta de tuerca de la crisis se castiga a los salarios, lo que deprime la demanda y, consecuentemente, la inversión. Estamos entonces ante una configuración de acumulación intensiva sin consumo de masas, y de allí la proximidad a la *gran crisis*. La cuestión es entonces si vamos a seguir entregando los compromisos nacionales y el salario a los mercados, o si se van a intentar reeditar nuevos y mejores compromisos nacionales que posibiliten una regulación mundial. Y respecto de este devenir nadie tiene la menor idea de qué pasará. No hay mecánica alguna, ello dependerá, entre otras cosas, de la recomposición social y política de los sectores interesados en un orden más justo y del carácter internacionalista o nacionalista de sus luchas.



Durante largos meses, muchos economistas y empresarios sostuvieron que las elecciones de hoy eran el único factor que podía llegar a perturbar la marcha y continuidad del Plan de Convertibilidad, en caso de que los resultados fueran desfavorables para el Gobierno. Ahora, con la inmensa mayoría de las encuestas que indican que hoy el oficialismo va a obtener cómodamente la primera minoría, la pregunta es qué va a ocurrir de aquí en más, considerando que se abre un período político caracterizado por la definición acerca de la reelección, por un probable plebiscito y por la determinación del sucesor presidencial si es que no prospera la reforma constitucional. Para opinar sobre las perspectivas económicas dentro de ese contexto, CASH entrevistó a seis economistas de variada tendencia que, sin embargo, hicieron pronósticos bastante parecidos.

Pablo Gerchunoff, Instituto Di Tella

"LOS PROBLEMAS QUE TIENE EL PLAN NO HARAN ECLOSION"

—*¿Cómo sigue esto?*
—Igual.
—*¿Qué significa igual?*.
—Que no veo al 3 de octubre como un corte que implique cambios cualitativos de trascendencia. La virtud del programa en materia fiscal va a continuar, y también van a permanecer los problemas del plan. Pero esos problemas seguirán sin manifestarse. El desequilibrio del sector externo se verá compensado con el financiamiento externo, que ha alcanzado magnitudes extraordinarias: el ingreso de capitales es un 50 por ciento más alto que en la época de los petrodólares. El otro problema grave es el desempleo, pero no veo motivos ni condiciones como para que haga eclosión después del 3 de octubre. Es decir que los problemas no van a hacer crisis. Además, la solidez fiscal no se va a deteriorar.
—*¿Su pronóstico de inflación y nivel de actividad?*
—La inflación andará entre el 6 y el 8 por ciento mensual. Lo de la inflación cero fue algo extraordinario, que se dio por la caída en alimentos frescos. Pero así como jugaron un mes a favor, pueden jugar en contra. En cuanto al nivel de actividad, creo que seguirá creciendo a una tasa algo menor a la de los últimos dos años. Va a seguir creciendo fundamentalmente por la expansión del crédito que se origina en el ingreso de capitales. En síntesis, no veo potenciales problemas originados en variables domésticas. Pero sí podría haberlos por factores externos.
—*¿Por ejemplo?*
—Me pregunto cómo influiría aquí una eventual devaluación en México, que es algo que no es seguro sino probable. También me pregunto qué pasaría aquí si Brasil se estabiliza: no sabemos si eso provocaría que los capitales se desplacen de Argentina hacia Brasil, o si en cambio un Brasil que despierte mayor interés también favorecería a Argentina.
—*¿Cómo impactaría en la economía la eventual precandidatura de Cavallo?*
—No tendría ningún impacto. Cavallo ministro o Cavallo presidente es lo mismo. A lo sumo, podría haber alguna euforia pasajera en la Bolsa. Pero nada más que eso.

Carlos Melconian, consultora M&S

"LO MEJOR QUE PUEDE OCURRIR ES LA REELECCION"



—¿Cómo sigue esto el lunes?
—En lo estructural e instrumental, el programa económico seguirá igual. Los resultados del domingo (por hoy), demostrarán que la economía sirve para ganar elecciones. Vamos a ver un resultado extraordinariamente favorable para el Gobierno considerando que está en su cuarto año de gestión.
—*¿Ningún cambio?*
—Avanzará el pacto fiscal, se consolidará la reforma previsional, y seguirá la fluidez de capitales externos. Además del resultado electoral, la política económica se va a ver favorecida porque Menem va a postergar la definición de la sucesión. De todas maneras, lo mejor que puede ocurrir para la continuidad del programa es que salga la reelección.
—*¿Por qué?*
—Porque en ese caso habría un boom de inversiones. Pero no creo que ése sea el escenario. A partir de la designación del candidato oficialista, la política va a influir en la economía. Y ahí lo importante es ver cuál es el papel que se reservará Menem. No creo como los estructuralistas que todo depende del ingreso de capitales. Tampoco estoy de acuerdo con los ultraliberales que dicen que la política es irrelevante mientras lo fiscal ande bien. Y tampoco pienso como los que yo llamo "ortodoxos abrochados" que siempre dicen que falta algo, por ejemplo la reforma laboral.
—*¿Y si Cavallo gana Córdoba y se perfila como presidenciable?*
—Aunque gane Córdoba él no va a candidatearse hasta tanto Menem no elija el sucesor. A Cavallo no se le va a mover un pelo hasta que Menem no decida. No va a enfrentarlo.
—*¿Cómo ve el '94 en términos de inflación y nivel de actividad?*
—La inflación seguirá muy baja y se mantendrá el ritmo de producción.

Arnoldo Bocco, Fundación Nacional

"EL MODELO SE VA A PROFUNDIZAR"

—¿Qué pasa a partir del lunes?
—El triunfo va ser bastante holgado. De manera que el Gobierno va a poder profundizar el modelo. Pero eso no significa que los temas que son preocupantes van a dejar de serlo.
—*¿Qué temas son preocupantes?*
—Que no haya ni política industrial ni agraria.
—*¿Qué consecuencias trae eso?*
—Que las empresas que no están en el sector servicios las van a pasar mal. De todas maneras, para la lógica del programa, hay dos variables fundamentales que se van a comportar favorablemente. El Gobierno seguirá logrando los resultados fiscales que precisa porque Tacchi va a seguir capturando impuestos con una estructura muy regresiva basada en el IVA. Además, habrá fondos disponibles desde el exterior que permitirán equilibrar el balance de pagos. Pero hay que tener en claro que los fondos que vienen para proyectos de inversión son para negocios que aseguran una rentabilidad muy elevada —digamos una tasa interna de retorno de por lo menos el 22 por ciento—, es decir que el riesgo-país sigue siendo alto.
—*¿El nivel de actividad de los próximos meses?*
—Va a haber crecimiento bajo. Pero eso no se contradice con que habrá conflicto con los excluidos del modelo. Otro conflicto que preveo es en las provincias, como consecuencia del ajuste al que se verán forzados los gobernadores.
—*¿Inflación?*
—Igual que ahora.
—*¿Cómo influye sobre la economía un triunfo de Cavallo en Córdoba?*
—Yo creo que no gana. De todas formas, aunque pierda por dos o tres puntos igualmente se posiciona como presidenciable. Lo importante en esto es la opinión del establishment, y en ese grupo hay quienes lo prefieren como técnico y otros como primer ministro o presidente. No hay opinión unánime.

Por Jorge Schvarzer

FALACIAS ECONOMICAS

¿SERVICIO COLECTIVO?

Los usuarios porteños del servicio de colectivo parecían bien acostumbrados a los problemas clásicos de los mismos hasta que comenzaron a enfrentar una variante nueva y original de esas agresiones: los colectivos pasan raudamente de largo frente a las paradas, pese a las repetidas señas desesperadas del aspirante a subir al artefacto. Esos desplantes resultan ya tan reiterados que numerosos viajeros se preguntan por sus causas. Y la respuesta casi invariable de los conductores es que las empresas están exigiendo que el tiempo de recorrido de la unidad sea más breve que antes; esa norma los obliga a apurar su marcha. La lógica consecuente resulta implacable: ese objetivo implica, o atravesar luces en infracción, o no cargar pasajeros o abreviar el trayecto, inclusive, mediante atajos diferentes al recorrido estipulado.

Es posible que algunas empresas estén tratando de reducir el costo de su personal mediante la vía de obligarlo a acelerar su marcha. Ese supuesto aumento de productividad es espurio porque reduce los costos por kilómetro recorrido pero resiente el servicio prestado a los candidatos a pasajeros.

La demanda latente de quienes permanecen, frustrados, en las paradas, esperando una próxima unidad que se digne detenerse, no queda registrada. El tiempo perdido en una mayor espera por esas centenares de personas tampoco. Menos aún el ingreso que pierden las empresas. El mercado no es capaz de registrar la falla, de modo que no habrá respuesta que solucione el problema sin una regulación externa. Se supone que, para eso, los usuarios pueden reclamar ante una oficina responsable de recibir los reclamos, pero deben hacer una presentación tan minuciosa y precisa (como indicar la línea, el número interno de la unidad, la hora, lugar y otros detalles) que disuade a quienes deben quejarse.

El servicio público de colectivos no debe llegar a tiempo con unidades vacías. Debe servir a los pasajeros, ofreciendo en lo posible esperas reducidas, un viaje confortable y plazos breves de recorrido.

REPORTAJE

"SE
CRIS
COM

(Por Marcelo Matellanes, de
de París) —La escuela franc
sa de la regulación del capitalism
fue elaborada a la luz de un anál
histórico construido a partir del co
cepto de Estado-Nación. Hoy, gl
balización mediante, ese dispositi
teórico, ¿se ve o no afectado por es
cambios en el orden mundial?

—Es cierto que el espacio de l
grandes compromisos sociales en
orden nacional se ve en cierta form
desplazado por la internacionaliz
ción del comercio y las finanzas,
es ésta una cuestión de primera i
portancia. Creo, no obstante, que
teoría regulacionista soporta est
cambios mucho más de lo que podr
esperarse. Debemos recordar q
nuestras investigaciones fundacion
les, basadas en la economía norte
mericana y en la francesa, enfatiz
ron el peso de la implantación naci
nal de esos compromisos.

—Hasta allí de acuerdo, pero ¿p
qué se produce luego una fuerte i
ternacionalización y cómo afecta e
ese estado de cosas en el orden n
cional?

—A partir de los años sesenta, l
cosas se tornan vertiginosamente d
námicas. Debemos recordar que E
tados Unidos exporta el fordismo
los países vencidos (Alemania, J
pón) y allí comienza a producirse u
fenomenal *emulación*. Ello acaba
creando una gran modificación en
sistema económico internacional,
que Estados Unidos provoca así
nacimiento de países competitiv
con su propia economía aut
centrada.

—Movimientos de bienes, capit
productivo, mano de obra; pero p
rece faltar aquí el tema de las fina
zas internacionales, que muy fr
cuentemente imponen su racional

Robert Boyer

IENE UNA S MUNDIAL O LA DEL '30"

dad propia, privada, y a veces nada racional...

—Indudablemente, este marco se completa con la innovación financiera, a partir del abandono de Bretton Woods, de la desconexión dólar-oro y de la ruptura de las paridades fijas. Las finanzas se internacionalizaron de manera aún más rápida que la producción y que las exportaciones. Si tomamos los ejemplos de las recientes crisis monetarias de setiembre '92 y agosto '93, queda claro entonces que el sistema internacional ha puesto en peligro las regulaciones nacionales.

—Pareciera entonces que el llamado nuevo orden internacional no es otra cosa que la caótica suma de desórdenes nacionales...

—Efectivamente, *no hay* un nuevo régimen de acumulación mundial. El actual sistema mundial es sumamente incoherente y, a lo sumo, emparchado de algunas buenas intenciones. Ya no hay moneda internacional de última instancia. No hay *moneda pública*, sólo hay monedas privadas. En suma, hay pocos principios de regulación internacional, y los que existen, son altamente contradictorios entre sí. Hay negociaciones bilaterales, inter e intra bloques comerciales; pero insisto, no hay *sistema mundial*. Lo que la aparente lógica mundial hace por un lado, lo deshace por el otro. Por ejemplo, se desreguló lo financiero para incentivar lo productivo y, finalmente, se asistió al *boom* bursátil, a la revalorización de los bienes raíces, etc. Japón es en este sentido un caso extremo, sobre todo por su buena salud productiva antes de la locura financiera.

—Pero esa desregulación financiera fue llevada a cabo por gobiernos que quisieron enviar señales a los agentes privados, en detrimento de las funciones políticas del Estado respecto de la acumulación de largo plazo...

—Sí, aquí ha habido muchos aprendices de brujo. Cuando un gobierno desregula es para convencer a los medios financieros de que ese país es un buen destino para las inversiones. Pero como todos hacen ese mismo cálculo, la movilidad financiera termina generando niveles de ganancia totalmente desligados de la actividad productiva. Se quiso reformar lo financiero para promover lo productivo, y diez años más tarde de ello produjo el bloqueo de la producción. El problema es que se dejó todo a la lógica privada, sin recrear instituciones políticas y monetarias que acoten la especulación. Por otra parte, es difícil establecer instituciones internacionales con intereses nacionales muy contradictorios. Estados Unidos no quiere un nuevo orden monetario internacional. Alemania no está interesada en la construcción monetaria europea. Por último, los bancos centrales están *perdidos* respecto de los agentes privados, salvo cuando éstos atraviesan crisis y allí sí piden más Estado.

—Ello equivale a decir que el destino de la libra, de la peseta, del escudo, de la lira y del franco, y detrás de ellos, el devenir de sus Estados y sociedades, se juega entre unas cuantas mesas de dinero...

—Sí, esos intereses han ganado y asistimos hoy como nunca a una aberrante acumulación privada en simultáneo con la demolición pública. Otro elemento importante es que, a pesar de la globalización, quedan muy fuertes diferencias nacionales, por lo que estamos muy lejos de la *convergencia* que pregonan algunos autores. Las herencias institucionales y las tradiciones industriales son muy diferenciales. Hoy no tenemos ni regulaciones aisladas como durante el fordismo, ni un sistema global, coherente y regulado. Debemos, no obstante, defender aquello que continúa siendo la base posible de toda regulación futura: la relación salarial, el sindicalismo, la salud, la vivienda, la educación, la formación profesional, la previsión social, la ciencia y técnica, la universidad. Esos factores siguen siendo estrictamente nacionales: mienten aquellos que los desmantelan en aras de una pretendida globalización.

—La escuela regulacionista se diferencia de otras corrientes económicas por el lugar que asigna a lo político-social-sindical. ¿Cuál es ese lugar en estos análisis?

—Sucede que a la clase política le está costando tanto conservar sus bases tradicionales, que se encuentra totalmente descerebrada en cuanto a nuevas formas de regulación social. Hay un serio problema de crisis de las *élites* políticas en la gran mayoría de los países. Están hechas para gestionar la crisis y ganar elecciones y, en muchos casos, corromperse. No hay hoy estadistas que asuman un rol hegemónico internacional. Por otra parte, y según lo muestran nuestros trabajos, las grandes transformaciones del capitalismo han tenido como base los grandes conflictos políticos. La sociedad francesa ha funcionado a golpes de conflictos políticos desde la revolución de 1789 hasta el mayo del '68. Muy a pesar nuestro, si hoy los regulacionistas hablamos menos de las cuestiones sociales y sindicales es porque es muy poco, y sobre todo, insuficiente, lo que sucede. Nuestra escuela sostiene que han sido los grandes conflictos y luchas sociales los que forjaron las instituciones. Pero sucede que, desde 1976, aproximadamente, se ha dado una fenomenal erosión de las ideologías, las organizaciones y los proyectos de la izquierda. Y ello básicamente debido al hecho de que no fue entendida la naturaleza de la crisis, se desmovilizaron las bases, y se dejó el campo para que la derecha se adueñara de la gestión y de la profundización de la crisis.

—¿Y qué lugar les cabe en ello a los movimientos sociales?

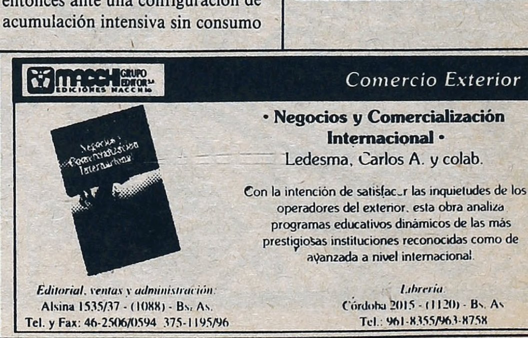
—Los movimientos sociales son estrictamente locales y mal organizados. Hay luchas, pero esas luchas no se generalizan y quedan en un estadio fragmentado. Al tratarse entonces de luchas atomizadas y mal organizadas, no hay generalización de las mismas y, obviamente, no hay institucionalización de nuevas conquistas. Por último, y nada menor, es indispensable señalar el divorcio entre los intelectuales y el movimiento progresista. Muchos son los intelectuales que han comprado la fórmula de la *eternidad* del capitalismo. Hay una increíble debilidad de la reflexión crítica. Los debates actuales, como los combates, son pequeños y casi fuegos de artificio, dentro de un panorama de derrota del pensamiento progresista. Desgraciadamente, desde la teoría de la regulación, no podemos teorizar lo que no ocurre. Eso se lo dejamos a las corrientes de derecha.

—En suma, e integrando sus reflexiones económicas y socio-políticas, hay crisis capitalista grave y para rato...

—Desde ya, porque para salir de la crisis hacen falta nuevos compromisos sociales, y ante la morosidad de los movimientos sindicales y la miopía de los sectores empresarios, ello no está a la orden del día: Ello se ve claramente en el caso de la flexibilidad laboral. Se ha avanzado mucho en ello y los sindicatos no han conseguido parar esas exigencias. Sin embargo, no se ven los beneficios ni en términos de mayor competitividad, ni en términos de empleo. La única que se recupera es la tasa de ganancia, o sea, la tasa de explotación. Y la patronal sigue demandando más flexibilización, lo cual destroza la relación salarial, o sea, la demanda interna. Si a ello se suma una demanda internacional decreciente, tenemos un escenario de alta tasa de ganancia sin inversión. Esto es sumamente peligroso, ya que no sólo el sistema mundial no es coherente, sino que cada una de las partes, al intentar ganar más terreno en él, deprime su demanda interna, a través de la degradación salarial y de la flexibilización. De esta manera, todas las economías han perdido su motor interno y constatan, por otra parte, la fragilidad del pretendido motor mundial.

—Este escenario parece evocar otras grandes y terribles crisis capitalistas...

—En todo caso creo que ésta es una gran crisis y que va a durar mucho tiempo. No se trata de una pequeña recesión. Mi pronóstico particular es que antes de cinco años asistiremos a una crisis financiera de la envergadura de la ocurrida entre las dos guerras. La tasa de ganancia está alta, y a cada vuelta de tuerca de la crisis se castiga a los salarios, lo que deprime la demanda y, consecuentemente, la inversión. Estamos entonces ante una configuración de acumulación intensiva sin consumo de masas, y de allí la proximidad a la *gran crisis*. La cuestión es entonces si vamos a seguir entregando los compromisos nacionales y el salario a los mercados, o si se van a intentar reeditar nuevos y mejores compromisos nacionales que posibiliten una regulación mundial. Y respecto de este devenir nadie tiene la menor idea de qué pasará. No hay mecánica alguna, ello dependerá, entre otras cosas, de la recomposición social y política de los sectores interesados en un orden más justo y del carácter internacionalista o nacionalista de sus luchas.



FINANZAS

El Buen Inversor

EL DIA DESPUES

La City descarta un triunfo del Gobierno, pero los banqueros condicionan sus inversiones a la diferencia que separará al oficialismo de la oposición. Muchos pronostican que, conocidos los resultados, la Bolsa vivirá un pequeño boom. Unos pocos, en cambio, sostienen que siempre después de una elección los papeles no tuvieron un buen desempeño.

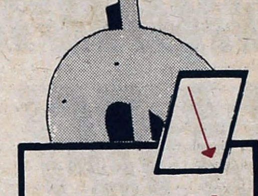
(Por Alfredo Zaiat) Una de las reglas básicas de todo buen operador de la City es saber adelantarse a los acontecimientos para poder llegar primero a los negocios. Y las elecciones fueron una buena oportunidad para poner a prueba los reflejos de más de uno. El resultado de los comicios ya fue descontado por los financistas: como muy pocos dudaban del triunfo del Gobierno, eso se reflejó en las cotizaciones de las acciones durante la última semana.

Los corredores están seguros de que el mercado se moverá con signo positivo en el caso de que el justicialismo supere por 10 puntos al radicalismo en el recuento de votos a nivel nacional. Guiados por varias encuestas, dan por seguro ese resultado y, por lo tanto, se preparan para disfrutar de una pequeña fiesta en la Bolsa. Una situación totalmente diferente se plantearía si la diferencia entre los dos principales partidos políticos fuese menor al mágico umbral del 10 por ciento.

En ese caso, la desazón de los operadores por lo que considerarían una pobre elección del Gobierno deprimiría las cotizaciones de los activos de riesgo. Pero al mismo tiempo señalan, relativizando una eventual debacle, que una leve caída de los papeles seduciría rápidamente a los inversores del exterior a tomar posiciones en el mercado, ya que para ellos un triunfo del oficialismo por más estrecho que resulte no es un mal desempeño después de cuatro años de gestión.

En ese sentido, más allá de especulaciones electorales, algunos financistas consideran que sería muy difícil que el MerVal, índice de acciones líderes, pueda perforar el piso de los 430 puntos (el viernes cerró a 485,6) en cualquiera de los escenarios probables poselectorales. En este pronóstico se descarta, obviamente, un triunfo a nivel nacional del radicalismo. La discusión que tienen los operadores se refiere más al techo que al piso que puede alcanzar el mercado: muchos piensan que no sería descabellado imaginar un MerVal de 520 puntos en las próximas semanas.

Sin embargo, este panorama optimista no recibe la adhesión de unos pocos especialistas que, recordando las elecciones de 1991, no se animan a estimar con tanta seguridad un pequeño boom de las cotizaciones. Apuntan que en esos comicios, con un resultado ampliamente favorable para el Gobierno, las acciones registraron una importante baja después de la apertura de las urnas. Los papeles empresarios habían subido en las jornadas previas a las elecciones, adelantándose a los acontecimientos.



La cantidad de $ que existen

(en millones)

	en $
Circ. monet. al 30/9	10.221
Base monet. al 30/9	13.111
Depósitos al 24/9	
Cuenta corriente	2174
Caja de ahorro	2315
Plazos fijos	5813

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los pesos del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.

Dólar

(Cotización en casas de cambio)

Viernes anterior	1,0020
LUNES	1,0020
MARTES	1,0020
MIERCOLES	1,0020
JUEVES	1,0020
VIERNES	1,0020



Acciones

	Precio (en pesos)		Variación (en porcentaje)		
	Viernes 24/9	Viernes 1/10	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	1,59	1,675	5,3	-0,6	11,3
Alpargatas	0,69	0,683	-1,0	1,9	-3,5
Astra	2,06	2,12	2,9	-0,9	-5,6
Atanor	0,43	0,43	0,0	0,0	-56,1
Bagley	4,30	4,40	2,3	-1,1	-10,7
Celulosa	0,435	0,43	-1,1	-1,8	-4,4
Comercial del Plata	5,00	5,55	11,0	0,9	3,7
Siderca	0,612	0,535	-12,6	-2,7	-4,8
Banco Francés	12,75	13,90	9,0	1,5	62,8
Banco Galicia	7,20	7,98	10,8	1,0	65,8
YPF	23,25	25,45	9,5	2,4	—
Indupa	0,406	0,49	20,7	-2,0	2,1
Ipako	1,32	1,32	0,0	-2,2	-35,3
Ledesma	0,93	0,975	4,8	-0,5	69,6
Molinos	8,70	9,90	13,8	-0,5	30,3
Pérez Companc	5,12	5,46	6,6	0,2	2,8
Nobleza Piccardo	4,00	4,20	5,0	-2,3	-12,5
CINA (ex Renault)	31,00	31,00	0,0	1,3	12,2
Telefónica	4,48	4,73	5,6	0,6	55,30
Telecom	3,90	4,09	4,9	-0,2	41,03
Promedio bursátil	—	—	**4,9**	**0,8**	**21,5**

Inflación

(en porcentajes)

Setiembre	1,0
Octubre	1,3
Noviembre	0,5
Diciembre	0,3
Enero 1993	0,8
Febrero	0,7
Marzo	0,8
Abril	1,0
Mayo	1,3
Junio	0,7
Julio	0,3
Agosto	0,0
Setiembre*	0,6

Inflación acumulada desde setiembre de 1992 a agosto de 1993: 9,1%.

* *Estimada.*

Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 30 días	0,7	0,7
Caja de ahorro	0,3	0,3
Call money	0,8	0,6

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma las que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

ME JUEGO

GUILLERMO POLLITZER
Gerente del Area Comercial Internacional de EXPRINTER BANCO

—¿Qué sucederá en los mercados después de las elecciones?

—Los negocios se desarrollarán en un clima de tranquilidad, con tendencia positiva. Se verificará un incremento de la demanda de bonos, con una probable toma de ganancia, pues los precios están muy altos.

—¿Usted piensa que los títulos públicos ya llegaron a su techo?

—En estos momentos las paridades están en niveles adecuados. Los Bónex y los Bote están en valores máximos. Los operadores bien sabemos que hay que comprar con el rumor y vender con la confirmación. Y el lunes se verificará la percepción que existe en el mercado en relación con el triunfo del GobiernoHay que tener en cuenta que muchos bonos están ofreciendo un rendimiento de 6 a 7 por ciento anual y, por lo tanto, no se debe esperar un crecimiento en sus precios.

—¿Y las acciones?

—En esa plaza la situación será diferente. Creo que se impondrá una tendencia alcista, pero primero habrá una pequeña toma de ganancias, para luego consolidar el mercado con signo positivo. Espero una suba sostenida en los próximos tres meses. Si se consolida el frente político, cosa que descuento, volverán a aparecer con fuerza fondos del exterior. En el mercado local no existen muchas opciones atractivas, y las acciones son una de ellas.

—¿Se anima a pronosticar el MerVal, índice de acciones líderes, de fin de año (el viernes cerró a 485,6 puntos)?

—Estimo que se ubicará cerca de los 650 puntos.

—¿Qué acciones le gustan?

—Las del sector petrolero (Astra, Pérez Companc e YPF), las que participaron en procesos de privatización de empresas públicas (Comercial del Plata, por ejemplo) y Siderca, porque es una empresa que necesariamente debe reaccionar.

—¿La reforma de la Constitución para habilitar la reelección incorpora una cuota de incertidumbre en el mercado financiero?

—La ambición presidencial por la reelección es uno de los principales puntos en contra que tiene este momento político. Puede haber problemas en el mercado si ese tema se prolonga por mucho tiempo. Los operadores quieren que se perpetúe el modelo económico, no Menem. A los inversores del exterior no les gusta la ambición de Menem de permanecer en la presidencia.

—¿Piensa que el Banco Central dejará de vender dólares en cantidad?

—No es una cuestión que preocupe a los inversores. Todos conocen muy bien la regla de la convertibilidad. En otro momento, una pérdida de reservas de la magnitud de setiembre hubiese desmoronado cualquier plan económico.

—¿Se juega a afirmar que el tipo de cambio no se modificará hasta 1995?

—Sí. Estoy seguro de que la actual paridad 1 a 1 entre el peso y el dólar no sufrirá cambios.



Bónex en dólares

Serie	Precio Viernes 24/9	Precio Viernes 1/10	Variación (en porcentaje) Semanal	Variación (en porcentaje) Mensual	Variación (en porcentaje) Anual
1984	98,80	99,00	0,2	0,0	7,7
1987	93,40	93,80	0,4	-0,4	17,9
1989	91,70	92,50	0,8	0,4	24,9

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

POR DANIEL SOSA



Lewis Preston, presidente del Banco Mundial.

Advertencias del B.M.

PELIGRO, POBREZA

El BM difundió durante la reciente asamblea conjunta con el FMI un estudio según el cual América latina tiene la distribución de renta más desigual del mundo. Si no se ataca la pobreza —advierte— tal vez se vuelva "al populismo, al dirigismo y al caos".

Si los gobiernos latinoamericanos no consiguen reaccionar agresivamente contra la pobreza estarán sujetos al caos, argumentó el Banco Mundial en su informe "América latina y el Caribe: una década después de la crisis de la deuda", presentado esta semana en Washington durante la asamblea conjunta del organismo y el Fondo Monetario Internacional. La región —admite el documento— tiene la distribución de renta más desigual del mundo, con el 20 por ciento de los más pobres de la población recibiendo apenas 4 por ciento de la renta.

"La ausencia de medidas agresivas contra la pobreza tenderá a estimular conflictos distributivos, desencadenando la insatisfacción y tal vez hasta una vuelta al populismo, al dirigismo y al caos", advirtió el trabajo del BM. Según la obra, el crecimiento económico continúa siendo la mejor forma de salir de la pobreza, pero además deberían ser dirigidos programas para los excluidos, tanto para enfrentar las consecuencias inmediatas de la pauperización (por ejemplo, la desnutrición) como los problemas de más largo plazo, como la precaria escolarización.

La cuestión de la pobreza en los países en desarrollo fue uno de los focos de atención de la asamblea más allá de resaltarse los "éxitos" en materia de crecimiento como consecuencia de los cambios de política adoptados en casi todo el mundo. Precisamente quienes esquivaron el ajuste fueron las alicaídas naciones industrializadas, lo que motivó al Grupo de los 24 a seguir reclamando acciones para estimular el ritmo de crecimiento global.

El informe del Banco Mundial afirma que en el caso de los países en desarrollo son necesarios tres elementos fundamentales de política: 1) una administración macroeconómica prudente; 2) más reformas en la estructura de la economía y las instituciones; y 3) el combate a la pobreza.

En la economía como un todo los expertos del BM creen que sería importante acompañar los grandes aumentos de capital de las carteras de inversiones. "Hay pocas dudas en la mayoría de los países —alerta el estudio— de que los actuales flujos de capital no se van a mantener en el largo plazo."

Las otras prioridades serían concebir políticas que estimulen el ahorro interno (especialmente el privado), invertir en infraestructura y desarrollar instituciones como los bancos centrales. Los ejemplos en estas materias son países como la Argentina, Chile, Colombia, México y Venezuela.

El Banco Mundial sostiene, de todos modos, que únicamente en Chile y México las reformas económicas de los últimos años tienen una baja probabilidad de reversión, por lo que es importante evitar el entusiasmo prematuro en cuanto a las recientes mudanzas de política en el área. "En el resto de la región el proceso de reformas está en etapas diferentes de implementación con diferentes grados de popularidad política", reconocen los autores del estudio.

Por otra parte, se pusieron de relieve las grandes desigualdades existentes en la distribución de los fondos destinados a la educación latinoamericana, lo que hace que se favorezca mucho más a las universidades que a las escuelas primarias.

"Las desigualdades son tan grandes que en 1989 el 20 por ciento más rico de la población regional recibió casi 50 por ciento del presupuesto para enseñanza superior, mientras el 20 por ciento más pobre sólo recibió el 5 por ciento del total", precisó el BM. Excepto en Chile y algunos otros pocos países de la región, la mayoría de los gobiernos del área destinó una cantidad desproporcionada de recursos a las universidades en los años 80.

Durante el año tomado como muestra —1989—, "los gobiernos latinoamericanos subvencionaron la educación superior en siete veces más por estudiante que a la enseñanza primaria. Los reducidos gastos en esta última y los fondos mayores para las universidades tienen consecuencias altamente injustas", alertaron los especialistas de la institución.

Mientras la mayoría de las familias ricas puede inscribirse en el sistema privado de educación primaria y secundaria, lo que les garantiza virtualmente el acceso a la formación superior —concluyó el Banco Mundial—, los hijos de las familias pobres no tienen acceso a la enseñanza universitaria debido a la baja calidad de la instrucción que tienen disponible.

PERIPLO

ORIENTALES. Los países de Europa Oriental tienen sólidas perspectivas de crecimiento en 1994, dijo el director gerente del Fondo Monetario, Michel Camdessus, durante la asamblea conjunta del organismo y el Banco Mundial. No obstante, advirtió que dado el carácter transitorio de esas economías se requiere un mayor acceso a los mercados de las naciones industrializadas, así como ayuda de ese origen. Camdessus pronosticó para el '94 un crecimiento conjunto del 2 por ciento tras dos años consecutivos de retrocesos. El ministro de Hacienda británico, Kenneth Clarke, dijo a su vez que "en el caso de Polonia el crecimiento este año será probablemente mayor que en cualquier parte de Europa". Los problemas persistentes de la zona, según el titular del FMI, son la alta inflación y los déficit de balance de pagos.

RUSOS. El ministro de Finanzas de Rusia, Boris Fyodorov, afirmó esta semana en Washington que su país no está pidiendo el perdón de la deuda y que su política oficial se orienta a conseguir de los acreedores el reescalonamiento de los compromisos. La necesidad de la condonación había sido señalada en julio pasado por el viceprimer ruso Aleksandr Shokhin, luego de la reunión de cúpula del Grupo de los Siete en Tokio. En relación con los problemas del ex centro comunista mundial, los ministros del G-7 ratificaron durante la asamblea conjunta FMI-BM el programa de apoyo aprobado en abril pasado, por cerca de 24 mil millones de dólares (3 mil de los cuales, provistos por el Fondo Monetario). De ese total la mitad fue liberada en el primer semestre y el resto está trabado porque el gobierno de Boris Yeltsin aún no cumplió las reformas prometidas.



ENFOQUE

(Por Marcelo Zlotogwiazda) El manual de teoría económica más leído en la historia es el *Curso de Economía Moderna*, del estadounidense Paul Samuelson. En ese libro el Premio Nobel sostiene que "las naciones tratan de dar cierta estabilidad al tipo de cambio", y aconseja que "el modo más sencillo de conseguirlo no consiste en aprobar una ley o un edicto, sino en lograr que en el mercado haya una oferta o una demanda de divisas suficiente para mantener esa estabilidad".

Si Samuelson hubiese escrito sobre la Argentina contemporánea, tal vez habría afirmado que "lo importante para mantener la paridad 1 a 1 no es la existencia de una Ley de Convertibilidad, sino que el mercado de divisas está equilibrado".

Es, sin duda, una simplificación. En un país con la historia de la Argentina que, encima, venía de dos hiperinflaciones, no se puede minimizar la importancia institucional y política que significa un plan económico con *fuerza* de ley. Tampoco se puede prescindir del superávit fiscal ni de los ingresos para el Estado que generó el desguace de empresas y negocios públicos. Pero ni la ley ni los resultados fiscales habrían posibilitado más de treinta meses de programa económico si en forma simultánea no hubiera existido el fenomenal ingreso de capitales que equilibró el mercado de divisas con una oferta de dólares que no sólo compensó la fenomenal demanda que generaron el déficit comercial, el turismo del "deme tres" y el pago de la deuda externa, sino que también permitió una expansión monetaria y crediticia que sustentó el boom de consumo de una parte de la población.

Tal como queda reflejado en los reportajes que integran la nota de tapa de este suplemento, economistas de distintas tendencias coinciden en que a partir de mañana poco cambiará en la economía, porque (además del resultado electoral, obviamente) todos ellos creen que la coyuntura internacional seguirá siendo favorable para la Argentina en términos de financiamiento externo. Nadie pone en cuestión que los fondos externos tienen para la convertibilidad una *importancia capital*.

Pero aunque los pronósticos señalan que por ahora continuará la avalancha de dólares, nadie pierde de vista las consecuencias de un eventual cambio de onda. Ni siquiera los centros financieros internacionales que hoy incluyen a la Argentina entre sus destinos predilectos.

El último número de la revista neoyorquina *Global Finance* —una de las más influyentes en el mundo de las finanzas internacionales— incluye una nota sobre el fenómeno mundial de autarquización de los bancos centrales. Hay dos referencias sobre la Argentina. La primera es una mención de un reciente estudio del Banco Mundial, que midió el grado de rotación que hubo en la presidencia de bancos centrales en 72 países a lo largo de los últimos cuarenta años: la Argentina aparece como el más inestable, con un presidente cada trece meses (a propósito, los pliegos para la designación del directorio del BCRA —el mismo que está ahora— siguen durmiendo en la Comisión de Acuerdos del Senado).

La segunda mención dice que "la Argentina está intentando un experimento similar al de Estonia. Bajo la Ley de Convertibilidad de Cavallo, el Banco Central sólo puede expandir la cantidad de dinero si tiene reservas suficientes para respaldar al peso en un 100 por ciento. Hasta ahora el intento funcionó, ya que hizo bajar la inflación de 1345 por ciento en 1990 a apenas el 10 por ciento. Pero dado que el crecimiento de la cantidad de dinero depende del flujo de capitales, Argentina ha cedido el control de la política monetaria a los inversores externos. Esa es una apuesta terrible. Si los extranjeros comienzan a sacar su dinero del país, la base monetaria se tiene que contraer por ley, lo que conduciría a la economía a una declinación devastadora".

Por ahora, es nada más que una advertencia.

Lo que no es una advertencia sino una certeza es que casi nada de los capitales que vinieron ha tenido como destino el financiamiento de inversiones productivas en el sector industrial. Han sido mayoritariamente fondos especulativos, dinero para comprar activos privados existentes (los dólares venezolanos de Corimon para adquirir Colorín, y los ingleses de Cadbury para quedarse con Stani han sido los dos últimos casos), y, por supuesto, los capitales que llegaron para quedarse con las privatizaciones.

Es decir que el elemento clave que explica el éxito de Cavallo y que probablemente garantice la continuidad del plan por varios meses como mínimo no ha servido ni para generar fuentes de trabajo en el sector industrial ni para alentar una tibia esperanza exportadora. Es dinero que básicamente va a la City y al sector terciario, y que lejos de asumir riesgo capitalista se vuelca a sectores de rentabilidad asegurada, como son las colocaciones financieras en un marco de tipo de cambio fijo y las empresas privatizadas en mercados monopólicos, de muy escasa regulación y tarifas superatractivas.

A propósito, en los próximos días saldrá a luz un caso de privatización que demostrará con toda claridad que ni siquiera las compañías extranjeras que compraron empresas estatales están dispuestas a asumir demasiado riesgo.

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López

El costo de cinco centavos

En la historia de la economía el mercantilismo favoreció a una clase de productores: los industriales y comerciantes. Luego la fisiocracia favoreció a los agricultores. Sólo el liberalismo, con Adam Smith, pidió favorecer a los consumidores; "la finalidad de toda producción es el consumo, el interés del productor es atendible sólo en tanto permita favorecer el consumo". Pero la doctrina de Smith era *normativa*: se refería a cómo *debieran* ser las cosas. Cómo *eran* realmente lo decía el propio Smith: comerciantes y fabricantes eran "personas cuyo interés no coincide jamás con el del público, tienen generalmente interés en engañar y oprimir al público, y por ello lo han engañado y oprimido en muchas ocasiones". Un camino para explotar al público era crecer y monopolizar: "A comerciantes y fabricantes interesa siempre ensanchar el mercado y reducir la competencia". Había un conflicto de intereses entre el monopolista y el público, por lo que tomar partido por uno era perjudicar al otro, y viceversa.

La dificultad aparece con producciones que no son monopólicas como resultado de eliminación de la competencia, sino por su naturaleza misma; por una vía no pasan trenes de varias empresas competidoras, ni en una misma calle hay cloacas, cables de luz, líneas telefónicas o provisión de agua de varias empresas competidoras: hay sólo una empresa por servicio y el público no puede optar por otra. Son monopolios naturales. Su funcionamiento en todo el mundo asume la forma de empresas estatales prestadoras de los servicios, salvo en EE.UU. donde son privados pero objeto de estricta regulación. Ello es así porque el monopolio privado sin control busca maximizar la ganancia, y ello lleva a fijar precios altos y restringir la producción, mientras que el interés público es que la producción alcance a todos y a tarifas lo más bajas posible.

Los gobiernos conservadores argentinos adoptaron la "doctrina Juárez Celman", enunciada por ese presidente en 1887, según la cual el "monopolio en manos de industriales es menos peligroso para el público que en poder del Estado". El gobierno de Menem obró en esa línea: empatados los tantos con la UCR en el Parlamento en 1989 —le "faltaban *cinco para el peso*", según el dicho popular— se alió a la entonces tercera fuerza, el partido conservador, al precio de cumplir a rajatabla el programa de este último y traicionar aquel que prometió en su campaña. Transfirió empresas organizadas como monopolios públicos por el gobierno peronista (la Constitución Justicialista le obligaba a ello; "Los servicios públicos pertenecen originariamente al Estado", art. 40) a monopolios privados "regulados" por entes creados por las mismas autoridades privatizadoras y desreguladoras. El resultado está a la vista: tarifas arbitrarias en la mayoría de empresas, cloacas que convierten los domicilios en cámaras de gas, control bromatológico que no encontró un solo culpable por el propóleos, el vino envenenado, y así siguiendo.

Limpia, fija y da esplendor

No es un polvo limpiador ni una gotita mágica, sino el emblema de la Real Academia Española, que hoy cumple años, creada un 3 de octubre de 1714 con el fin de limpiar, fijar y dar esplendor a la lengua española. Aquellos académicos ¿encontraron en la Economía algo que mereciera ser limpiado? Es como preguntar si veían en lo económico algo sucio; "quitar la suciedad o inmundicia de una cosa" fue la única acepción de "limpiar", no figurada, que ellos fijaron. Aunque en 1780, cuando comienza a publicarse su Diccionario, ya se había publicado la *Riqueza de las Naciones*, los pocos términos económicos que contiene —no figuró nunca, por ej., "oligopolio", usada por santo Tomás Moro en 1516— delatan el cepillo fuerte aplicado y el diagnóstico implícito de que la Economía entraña inmundicia. Es posible que los académicos —ninguno de ellos recordado como economista— sin darse cuenta hayan identificado economía con comercio, como aún hoy ocurre, y trasladasen a la primera las prevenciones que desde época remota existen hacia el segundo, considerado corruptor de las costumbres por Platón, Aristóteles y santo Tomás de Aquino. Este último, no por casualidad, encuadró uno de sus mayores aportes a la economía —la teoría del justo precio— en la esfera criminal, a saber, el estudio del fraude.

La Economía, como otras ciencias, comenzó reconociendo y nombrando sus objetos de estudio. Para ello necesitó palabras y las tomó prestadas de la lengua natural, muchas veces dándoles significados diferentes al cotidiano. Las analogías biológicas fueron frecuentes: el interés en Grecia fue llamado *tokos*, como los hijos o crías de animales; a transformar insumos en producciones llamó Quesnay "reproducción", y a las transacciones de la economía, "circulación". Algunos términos cedieron lugar a otros mejores: el "uso propio e impropio" de las cosas (Aristóteles) se reemplazó por "valor usual y venal" (Quesnay) y éste por "valor de uso y de cambio" (Adam Smith). Con el tiempo, los economistas inventaron sus propios términos —como "ofelimidad", "polipolio", etc.— y se avanzó hacia un lenguaje técnico; y de ahí a una lengua artificial, lo que recién ocurre en el siglo XX con la matematización de la economía. Pero al precio de no figurar en el Diccionario de la lengua, que recoge sólo la lengua natural.

Con todo, la lengua usual va incorporando lentamente términos que antes caracterizaron a determinados economistas. Así incluye "plusvalía" como "acrecentamiento de valor" (aunque no por el valor agregado por el trabajo), "paro forzoso" con igual significado que la desocupación involuntaria de Keynes. Sus páginas aún no registran "justicia social", ni "balance de pagos" ni "privatizar", pero sí "desguazar" y "coima", este último término correspondiente a los usos y costumbres de la Argentina.

BANCO DE DATOS

RANKING

Coca-Cola es la empresa de más prestigio en el país, de acuerdo con una encuesta realizada por la revista *Mercado*. Fueron evaluadas 158 empresas pertenecientes a quince rubros, quedando excluidas, por razones técnicas, las tabacaleras (el sector está integrado por sólo dos empresas). La muestra fue realizada con 750 directivos de empresas que calificaron a las compañías más importantes de su propio rubro, a través de diez indicadores de prestigio. Las calificaciones se otorgaron teniendo en cuenta el estilo de gestión, know how comercial, calidad de los productos o servicios, entre otros. Cola-Cola se situó en el tope del ranking con una nota de 7,98 puntos, ubicándose en el último lugar la petroquímica Monómeros Vinílicos, con un magro 4,25. Muy poco separó a Coca-Cola de las empresas que ocuparon los puestos dee privilegio: el segundo lugar fue para Shell, con 7,95 puntos (apenas 0,03 puntos menos que la empresa de bebidas gaseosas), seguida por Cervecería y Maltería Quilmes y por Nestlé, con 7,90 cada una. De las empresas que se colocaron en los 20 puestos líderes, once son filiales locales de compañías extranjeras y trece son nacionales, seis de ellas pertenecientes al sector servicios (bancos, seguros y medicina prepaga).

IRSA

La única empresa inmobiliaria que cotiza en la Bolsa de Comercio, y que tiene como accionista principal a uno de los más famosos financistas del mercado internacional, George Soros, presentó su balance anual con una ganancia equivalente al 10 por ciento de su patrimonio neto. IRSA continúa con su política de expansión, alimentada por los fondos frescos que le ingresaron hace poco después de una importante suscripción de acciones, que elevó de 32 a 72 millones de pesos el capital social. En esa línea, hace pocos días concretó la compra del Dock N° 6 de Puerto Madero, lindero a uno que ya es de su propiedad y donde actualmente se desarrolla la muestra de Casa FOA '93.

TARJETA BURSATIL

La Caja de Valores emitirá tarjetas magnéticas para que los inversores bursátiles puedan solicitar en tiempo real sus saldos de títulos en custodia. Hasta ahora la Caja envía a los domicilios de los inversores el resumen trimestral de las posiciones en acciones y títulos públicos. La tarjeta permitirá a los inversores un acceso inmediato a su cuenta. A pedido de sus clientes, los corredores deberán solicitar la tarjeta a la Caja, y en un plazo de 10 días la recibirán. La tarjeta tendrá un año de validez y costará 12 pesos cada una. Las pantallas que brindarán la información estarán instaladas en distintos sectores de la Bolsa de Comercio y de la Caja de Valores.